

# TODAS LAS VOCES

## EN HOMENAJE AL POETA LUCIO MUNIZ CON MOTIVO DE LA EDICIÓN DE SU PRIMER LIBRO: “PIEL Y CENIZA”, (1964).

### SEÑAL DE VIDA

Yo no sé nada de ciencia,  
mas, de acuerdo a mi experiencia  
voy a empezar por decir  
paisajes que están pendientes  
y que miro tras los lentes,  
y zonas que al convocar  
la vida han de repetir  
y así al prójimo llegar.

Me propongo repartir  
mi mundo que es tan diverso,  
rimo y des-rimo en el verso  
los motivos olvidados,  
y afiliado a los pareados  
voy conmigo en competencia,  
con una nueva experiencia  
que es hablar como pensar,  
o que es pensar sin hablar  
consciente y con fundamento,  
transmitiendo, lo que siento.

Amo la tierra y la luna,  
siento que me toca el viento  
que despeina con su aliento  
esta quietud de laguna.  
Soy por cantar rico y pico,  
es como me multiplico  
porque en la flor de la flor,  
auténtico, con rigor  
y a los sonidos, me aplico.

A mi lado, veo que el sol  
va ajustando los pinceles  
y es maestro de arrebol  
y amarillador de mieles.

¿Qué de ese patio sería  
-donde tiemblan unas flores-  
si se ausentaran colores  
que decoran cada día?

¿Qué del pájaro que pía  
y en el aire cuelga notas  
con unas alas por gotas  
para volar en poesía?

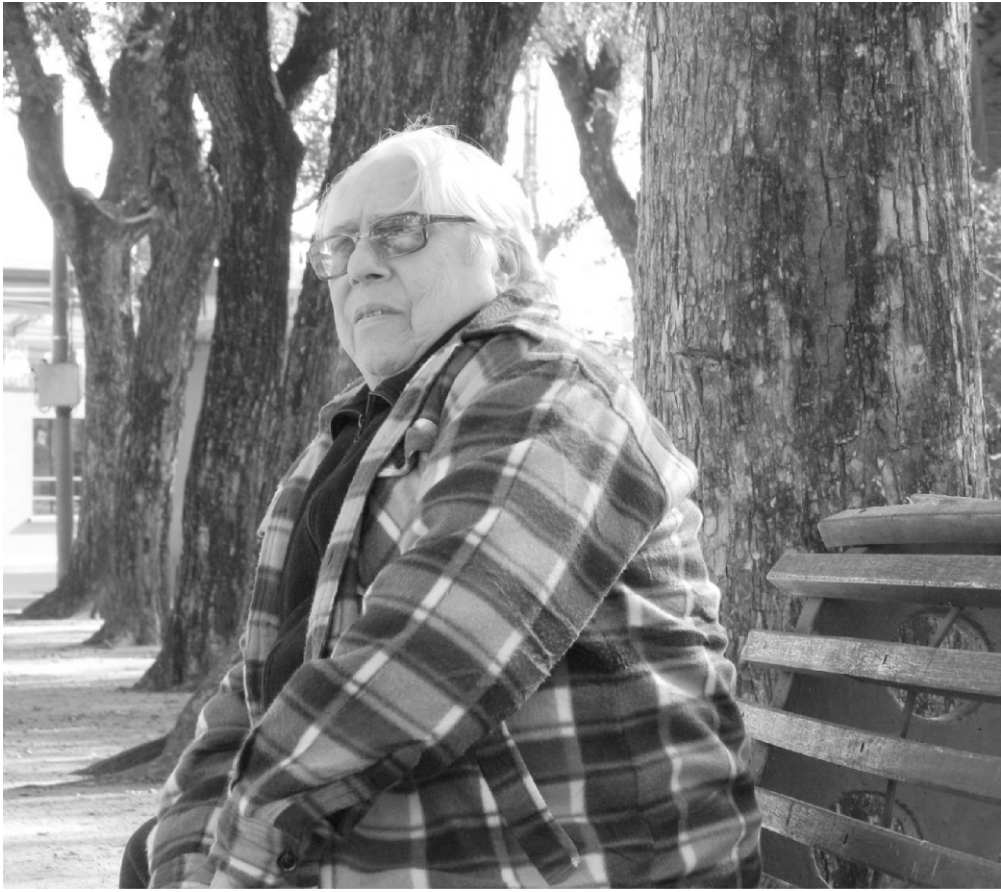
¿Qué cosas postergaría  
si no iniciara este viaje  
por descubrir mi paisaje  
que es el paisaje total,  
en el que me siento igual  
al que no escribe, y escucha  
reconociendo la lucha  
del que escribiendo, trabaja,  
y baraja esta baraja

que es otoñal-invernal,  
veranal-primaveral  
y se muestra en un papel,  
como el óleo y el pincel  
imaginario, que atrae,  
por las palabras que trae  
para mostrar la verdura  
nacida de la frescura  
conque sacude el pintor  
todo su mundo interior  
repartido en una tela,  
con escuela o sin escuela,  
andando en su propia pista  
como hacía Antonio Lista,  
a quien la paleta debo  
en los pinceles que muevo  
y me ayudan a entender  
por mi vocación de artista  
lo que observé en su taller?

Ahora no sé qué decir  
siendo los caminos tantos  
para andar y compartir  
entre palabras y cantos.  
Puede que pueda elegir  
razones para seguir,  
porque al tema de escribir,  
-aunque parezca agotado-  
siempre se le encuentra un lado:  
qué, cómo y cuánto, decir.  
Puedo agregar miel y sal  
a todo lo que se dijo,  
formalmente me dirijo  
paso a paso al bien y el mal,  
y sin ser original  
-porque eso es casi imposible-  
busco en mí mismo el audible  
encanto de la sirena  
que me llama enhorabuena  
y del silencio me saca,  
con sus canciones por llaves,  
y hace que queme las naves  
para que encuentre mi Itaca.

¿Entonces?, entonces nada,  
sin guitarra igual cantar  
y esculpir y deletrear  
cada frase improvisada.  
Todo junto, entreverado,  
conviviendo separado  
en esta vida agitada  
como el tiempo, lineal, puro,  
que es presente y es futuro  
que existen por el pasado.

Vaya mi sangre en el río,



ande rociando el papel  
y quede mi alma en él  
con la risa conque río,  
venga otra vez el pareado,  
porfíe y me asista en dos,  
y garganteando en mi voz  
decorando el canto mío  
sea a los demás el puente  
que no separe, que una,  
y que se beba en su fuente  
que es idiomática cuna.

Venga el romance al instante,  
el soneto, (y se me antoja  
que es la perfumada hoja  
de catorce nervaduras  
que palpita en las alturas  
antiguamente-flamante).

Lo incorporo instante a instante  
por la pasión que desata  
en mi pluma, que se ata  
a su estrofa y se desata  
con amor y con respeto,  
y le anexa el asoneto  
que los versos intercala.

¿Será cosa buena o mala?  
Creo que el tiempo dirá,  
el compromiso ahora está  
nada más que en su cultivo,  
así permanece vivo  
con la horma de su horma,  
que desconstruye la norma  
esperando la respuesta

que a sí mismo sólo apuesta.

Que otro lo asuma y conforte  
es fervor en mi deseo:  
si eso sucede y lo veo  
pensaré que ha sido aporte.

Hoy sé que fue mi victoria  
no haber pensado en la gloria  
que se logra con dinero,  
y puse siempre primero  
como razón superior,  
cultivar el interior  
con logros de Ser sensible,  
no con la fuerza irascible  
que se convierte en condena  
amarrada a una cadena  
que soledades provoca  
y amargura da en la boca.

Cuando al alborear despierto  
de algún sueño en que desierto,  
vuelvo el verso a cultivar:  
allí pongo cielo, mar,  
sonoridades de río,  
y al finalizar sonríe  
a la luz que me alumbró,  
entonces es al conjunto  
de ideas, al que pregunto:  
¿Qué méritos tengo yo?  
¿Cuánto debo agradecer  
las cosas que puedo ver,  
por el sentido que tengo  
junto a otros que mantengo?

¿Cuáles los merecimientos  
para tener los cimientos  
de la razón que me explica,  
que en verdad me dignifica  
quitándome el lado oscuro,  
para que vuele seguro  
con dominio de mis alas  
esquivando hierbas malas?

Gracias por tanta belleza  
doy, a la naturaleza,  
que tanta cuota me alcanza  
de entusiasmo y de esperanza  
para que siga latente  
averiguando en la fuente,  
y al superar asperezas,  
atesorando riquezas.

Al gerundio en el que estoy  
sólo por estar viviendo,  
y más si voy escribiendo-  
gracias en ramo le doy,  
porque acá me tiene amando,  
notas brillantes buscando,  
(y bien sé que en esas notas,  
hay más triunfos que derrotas).

Yo aprendí tempranamente  
a sangrar del corazón  
y a vivir con emoción  
cosas del alma y la mente.

El pasado es clara fuente  
donde algo de mí ha quedado;  
disfruto de ese pasado  
incrustado en el presente.  
Me basta con pocas cosas  
para sentir que estoy vivo,  
con persistencia es que escribo  
porque ahí cultivo rosas.  
Escribir me reconcilia  
con niñez y con familia  
y ando en esa galería  
portentosa de poesía,  
aromado en el recuerdo,  
y encontrado, si me pierdo.

Porque es de lamentar  
lamento no reencontrar  
tantas cosas disfrutadas  
que en mí llevo, incorporadas ,  
y que fiel voy descolgando  
para seguir las amando.

Vaya a saber si algún día  
se acordará alguien de mí,  
como yo recuerdo aquí  
con agridulce alegría,  
y pregunto: ¿quién soy yo  
si aspiro a que alguien se acuerde  
de mí, y aunque me recuerde  
iré al olvido, y quién no?

La muerte, otra vida es,  
vivo el ayer y el después  
y la infancia aunque lejana  
es una luna cercana  
que acaricia mi memoria  
y redondea mi historia.



Es tiempo ya de irse bien  
de la vida, en que se muere.

Mi Ser, tan solo paz quiere  
pronto ya y en el andén.

Con razón o sin razón  
perdono y pido perdón  
si debo ser perdonado,  
aunque me sangre el costado,  
porque cosas que he vivido  
solo merecen olvido.

Es cierto que fui bohemio,  
ser bohemio fue mi premio  
y por eso encontré honduras,  
amistades nobles, puras,  
que los años me trajeron.  
Mantengo algunas, se fueron  
otras, porque leves eran  
como falsas primaveras  
con tallos de brotes flojos  
que me hacen nublar los ojos.

Pero se me nublan más  
si voy de afectos detrás,  
porque aquellos que he querido  
no han de saber de mi olvido:  
los seres que fiel recuerdo  
con mi locura de cuerdo  
que reconoce que es suerte  
robárselos a la muerte,  
con la severa insistencia  
de conservar su presencia.  
Es eso motivo caro  
para vivir a su amparo,  
especie de sinrazón  
que es cosa del corazón  
sabiendo pétalo, espinas  
y borrascas cristalinas.

Pasaría horas cantado  
y los verbos gerundiando,  
sin cuerdas ni más tañido  
que ese golpe repetido  
corazonando el latido  
de revés y de derecho  
a la izquierda de mi pecho.  
Pero pronto dejaré,  
ya que la noche me espera

para entrar por el pequeño  
pasillo, que lleva al sueño,  
y hasta allí penetraré  
con paso dudoso y serio  
porque asombra su misterio.

Humana es mi condición,  
yo no tengo erudición  
pero soy un ser pensante,  
del imponente Universo  
observador verso a verso  
y el más mínimo habitante  
viviendo este breve instante  
en el centro de la nada,  
aprendiendo soledades  
y jugando mi baraja  
encerrado en esta caja  
sin saber de eternidades.

Sé que muy pequeño soy  
y que digo cosas de hoy  
cantando con voz fugaz,  
intentando encontrar paz,  
sabiendo que el hoy abruma  
y es al ayer que se suma  
para llegar a mañana,  
en la sorpresa temprana  
revelada en el intento  
de hallarle al alma alimento  
y nomás desde de mi altura,  
modelando la estatura  
que buscaré conservar,  
hablando en vez de cantar,  
agudizando la mente,  
sin querer enajenar  
eso que mi "zurda" siente.

¿Frente al Saber? diletante  
sin ninguna pretensión,  
que aprendió que la razón ,  
la justicia, y la cordura,  
son frutas con piel muy dura  
de pelar, para la gente.

Su ambición es inmadura  
y tan difícil su amparo,  
que hasta Cristo pagó caro  
cuando quiso hincarles diente.

Nunca fui de los que resta,  
soy más bien alguien que suma  
y tengo la intención sana  
de que se cante mañana  
lo que sale de mi pluma.  
Acá estoy considerando,  
contando cosas que veo  
y voy experimentando  
racionalmente el verseo

Vivo el ahora, el instante  
que no se ha de repetir,  
es la ansiedad de vivir  
lo que me empuja adelante.  
Miro ese cielo distante  
que está azul y algo agrisado  
por nubes que lo han tapado.

Tras el techo y el miraje,  
es infinito el paisaje  
y una nube circunstancia;  
es cósmica la distancia,  
lapso total y latente  
que en un constante presente  
sucede quieto y veloz  
en territorios de Dios.

A veces, como esta vez,  
viviendo en mi pequeñez,  
recurso a la comprensión  
y retorno a la visión  
para aprender de memorias,  
de las pequeñas historias  
que hacen tanto al Ser vivir,  
permitiendo construir  
lo vivido en el pasado  
para sentir que está al lado  
lo que en el ayer quedó,  
-que ya lo disfruté yo  
pero que otra vez disfruto-  
porque acudiendo al ayer  
desde el fondo de mi ser  
rescato un diamante en bruto.

Hay maneras de vivir  
y hay maneras de morir,  
de ocultar y de mostrar,  
de sentir y compartir.  
No hay recetas para dar  
al que su sangre no olvida,  
cada cual vive su vida  
andando sobre este suelo  
y arde en la brasa encendida  
que convive con su duelo.

Esas nomás son las cosas  
que quise manifestar,  
sin intención de ofender,  
sin herir, sin enseñar;  
las califico de rosas  
compartidas. Repartido  
mi jardín está; les pido  
aspien su fuerte aroma,  
que variado policroma,  
y es brindis, contra el olvido .

SEIS SONETOS ACRÓSTICOS

MARÍA MARGARITA

M e lame el sol que lame la mañana  
A marillando en su pincel la hora,  
R emando por el aire que se dora  
I mán de luz que es luz, y luz emana.

A briendo la visión –tras la ventana-  
M ido la nube, (del espacio flora),  
A ndadora en celestes, voladora,  
R isueña en barcos de fingida lana.

G uitarra encuentra arpegios, pecho adentro,  
A cordes nuevos para un nuevo encuentro  
R imador de sonrisas y alegrías

I naugurando frutas y armonías.  
T oro y plumón descúbrele a mi verso;  
A leación de Misterio y Universo

PARA JUANA GODAY

P alabra por objeto es mi presente  
A cariciando climas de sesenta,  
R imando seis por diez está mi cuenta  
A brazado a los versos tras la lente.

J uego es vivir y es juego diferente:  
U n constante ejercicio que se inventa  
A ndando zonas sin esperar renta  
N i más premio que Ser, y andar de frente.

A cá te reconozco en repartida  
G estación, y tibieza te reclamo  
O tra vez y brindándote a la vida,

D ando desde tu mesa compartida.  
A cá en flor de tu risa espero el ramo,  
Y la luz de tus ojos que proclamo.

AMPARO LURASCHI

A rde el sol en la tarde luminosa  
M ientras azules vivos miente el cielo.  
P asan aleando pájaros en vuelo,  
A rriba, va la nube presurosa.

R osas cuelgan al aire, un ave posa  
O ro de plumas en la rama, el suelo  
L uce esplendores de jardín, yo velo  
U nido a ese paisaje que reposa.

R iza el viento de pronto a la arboleda  
A rdiente de aire denso que desata  
S obre la sombra en hálito que siento.

C harla el pájaro y canta y luego queda  
H aciendo raudos vuelos; brilla El Plata  
I nmenso de ancho; salitral. Violento.



JORGE TISCORNIA

J óvenes, claro que en ayeres, fuimos,  
O tra etapa es la de hoy y otros placeres,  
R emando bajo el sol, junto a otros seres,  
G anando, al compartir lo que tuvimos.

E n espacios de vida, icuánto dimos!  
T odo estuvo compuesto de deberes,  
Í ntimamente icuánto recibimos!  
S embrando en soledad o con mujeres.

C osas faltan aún, está el camino  
O rganizando el viaje junto a extraños,  
R ecuperando el canto trino a trino.

N o desmayes jamás y escancia el vino,  
I leso Jorge estás, te son los años,  
A mpliación de tu estrella; y tu destino.

A ADOLFO BERTONI

A lizando estoy la copa nuevamente  
A rrimado a un amigo verdadero  
D onde esté, por saberlo un compañero  
O teando lejos por ayudar gente.

L ento el día transcurre en el presente,  
F ermento de estas cosas que venero  
O stentando unos versos con que quiero  
B iendecir con la “zurda” y con la frente.

E stoy en soledad y acompañado  
R epitiendo las cosas del costado.  
T engo espadas por voz y también seda.

O rdenador de versos que me explican  
N ado en sonidos, porque gratifican,  
I nmerso en este Tiempo que me queda.

HUGO BERVEJILLO

H abrá un día de luz en el futuro  
U niendo mente y alma del humano,  
G oteará sangre sana cada hermano,  
O ndeará una bandera ya sin muro

B atiendo el aire sobre el cielo puro.  
E n eso creo aún, tiendo la mano  
R epartido con flores de verano,  
V ertical y entusiasta y ya lo auguro:

E so será sin mí, yo estaré lejos,  
J ilguero en otra vida construyendo,  
I ntentando otro canto que ahora ignoro.

L o demás brillará en caros espejos,  
L áminas reflejando estrellas de oro  
O rdenadas en tu obra y persistiendo.

# OCHO SONETOS PICTÓRICOS Y UN ASONETO

## “PAISAJE DE CIUDAD”

Montevideo con su arquitectura  
naciendo del pincel y la poesía  
de la paleta de Torres García  
soltándose al color y la estructura.

Montevideo ayer en la aventura  
pequeña, de correr sobre la vía  
lejano y rumoroso ese tranvía  
que es el centro vital de la pintura.

“Paisaje de ciudad”, mil novecientos  
dieciocho, y congelado el tren se queda  
con sueños de metal, de trole y rueda.

Hoy soplan otros cantos y otros vientos,  
y el motorman, no impulsa con su mano  
lo que antes fuera orgullo ciudadano.

25/2/97.

## “OPHELIA”

Sir John Everet Millais, un niño él,  
fue un alumno avanzado y conocido  
después, por su aptitud y el colorido  
de los paisajes a los que fue fiel.

Elizabeth Siddal, sufrió en su piel  
por posar para John, un aterido  
estado posterior, y él, dolorido,  
supo por críticas más hiel que miel.

Pero quedó su “Ophelia”, permanente  
de amapolas y lirios; y la dura  
posición de Siddal en la corriente

de boca abierta y de final lisura.  
Una mano, vacía, palma al cielo;  
la otra, oliendo a flor, como su pelo.

28/2/97.

## “LOS HABITANTES DEL BARRANCO”

Con el tema social como raíz,  
con el ojo y el alma en su trabajo  
de estética al servicio del de abajo  
George Bellows retrata un mundo gris.

Él sabe que esa gente no es feliz;  
en vez de cumbres, ha observado el bajo  
asestando al sistema un hondo tajo  
sin dar la espalda sino la nariz.

Me instalo en Nueva York: ropas colgadas  
encima de la calle, turbio cielo,  
paisaje humano apretujado y franco.

Hay pobres, me parece que lo huelo  
por esas vigorosas pinceladas  
que hay en “Los habitantes del barranco”.

27/2/97.



## “LA CONDESA D'HASSONVILLE”

Luisa de Broglie, joven y princesa  
casó con Haussonville, un Conde-divo,  
y Juan Augusto le vio un gesto vivo  
captado doble junto a espejo y mesa.

Ingres la retrató siendo Condesa,  
dueña de un rostro oval y pensativo  
pero indolente no; con un festivo  
pañó o moño, sangrando en su cabeza.

Yo, disfrutando la pintura quedo  
de Luisa Broglie –por un conde amada-  
con mi imaginación que se dispara.

No solo hay pensamiento, en la mirada;  
entiendo que también lo hay en el dedo  
con el que ayuda a ingenuizar la cara.

27/2/97.

## “PERICÓN EN EL PATIO DE LA ESTANCIA”

La casa es colonial y el árbol una  
pieza que pasa el techo y va derecho  
al cielo de la noche, y sobre el techo  
brilla su brillo y redondez la luna.

No es de Mary Cassat, no, no es de Mary  
ni es de Renoir, ni de otro impresionista,  
es una tela de la larga lista  
colorida y vibrante de Figari.

Hay figuras temblando en populares  
danzas, y son alegres danzarines  
decorando con ropas sus lugares .

Hay guitarras y perros, no hay violines.  
Se entreveran bombachas y polleras  
y arañan la pared enredaderas.

24/2/97.

## “LA HUÍDA A EGIPTO”

El tiempo es poco, pero tiempo queda  
para evitar el filo de la espada.  
La nueva anunciación está anunciada  
y es imperioso huir mientras se pueda.

José soñó su sueño y fuerza es ceda  
y se apesure a Egipto, así salvada  
su familia estará, de una emboscada,  
(que exterminio será lo que suceda).

Muerte inocente de bebés de brazos  
Herodes ha ordenado y va a cumplirse.  
Aunque haya oscuridad urgente es irse

tragando las distancias en los pasos.  
(La luna abre las alas con sigilo  
y linternas le presta al dios del Nilo).

28/2/97.

## “LA GIOCONDA”

Pocas obras lograron tanta fama  
desmitiendo al olvido y a la prisa  
como ésta, en que posando Mona Lisa  
pasó a la Historia convertida en dama

que el Hombre reproduce y que reclama  
paredes, donde luzca su sonrisa  
con mucho de ironía que desliza  
en la mudez paciente que algo exclama.

El rostro no es hermoso y es apuesto,  
y sobre es todo la actitud, el gesto  
que algo tiene de planta y algo de ave

y se adivina que su piel es suave.  
Le llueve el pelo hasta mojar el hombro,  
y Lisa es lisa, lisa hasta el asombro.

2/4/97.

## DE UN PAISAJE DE MONET ("Campo de tulipanes")

Monet mueve las nubes, altas migas de panes  
que perforan ese aire, con viajero destino,  
y rodando en las aspas, pinta y canta al molino  
que ventila ese plano, rico, de, tulipanes.

Monet vive en su trazo, y en mi mano revive  
convocando colores rojos-verdes-topacio,  
del fecundo paisaje que hay en lírico espacio,  
dual, por ser paletazo que a mis versos se inscribe.

Quieto estoy, y asomado a un presente en pasado,  
disfrutando el instante por el óleo pintado,  
tengo el ánimo en alto, y a Monet a mi lado.

¿Qué hay tras el horizonte de esa línea que veo  
cuando observo la tela, que me enciende el deseo  
de perderme en la zona que se aleja y que oteo ?

16/8/12. Sala 406 de La Española, Montevideo.

## ASONETO POR VAN GOGH, Y POR AKIRO KUROSAWA

No vuelan esos pájaros y vuelan  
sobre la mies que no es, y es mies temblando  
y bajo un cielo blando, amarillando.

Los pájaros, figuras que modelan  
su propia imagen en el aire, andando,  
están ese paisaje decorando.

La paleta vibrada y luminosa  
exalta las virtudes de la mano  
del dueño, artista- genio-ser-humano  
que en la tela se incrusta, más que posa.

Pone el óleo con furia y se destroza  
con chispazos violentos de Vulcano,  
y encuentra comprensión y eco en su hermano  
para asumir su cruz que es cruel y hermosa.

8/8/97.